

«Pies» largos o cortos

También hemos comentado que los «pies» de las letras son las zonas inferiores de las que caligráficamente son así, como la «f» (única letra que tiene un pie), la «g», la «j», etc.

Y, al igual que en el caso de las crestas, lo mismo es que sean dos veces la altura de las minúsculas de la letra de que se trate.

Los pies de las letras simbolizan la forma en que una persona se enfrenta al escribir con el mundo de la materia más prosaica (por ejemplo, el dinero, las posesiones materiales, etc.), así como con todo lo sexual, instintivo, etc.

La anchura de los mismos nos da idea de si la persona se recrea en estos asuntos o bien se muestra más bien comedida en los mismos.

cobado fuera y no
nada de si desde

FIG. 30. Escritura de pies largos y anchos.

Extraordinariamente largos y muy anchos se presentan los pies de «f» e «y», más ancho el de la primera y de mayor longitud el de la segunda.

Y la longitud, por supuesto, es un índice de la decisión con la que se entra en ellos. También la presión con que estén trazados estos pies tiene que ver directamente

... y el interés que se tiene en este mundo primario y lo puramente material.

cosa que me gusta
y las acampadas

FIG. 31. Escritura de pies cortos y estrechos.

... los pies están reducidos a la mínima expresión, de poca longitud y reducidos a un palote.

Mayúsculas grandes o pequeñas

Dicen que la caridad bien entendida empieza por uno mismo. Resulta entonces lógico pensar que al escribir una palabra que empieza por mayúscula, justamente en su comienzo, la mayúscula inicial, es una representación simbólica del que escribe, de su propio «yo».

Querido Simón:
Hace ya varios

FIG. 32. Mayúsculas grandes.

Aparte de grandes, estas mayúsculas están adornadas, lo que refuerza considerablemente las interpretaciones de índole narcisista que ya el excesivo tamaño supone.

Por lo tanto, cuanto mayor sea el tamaño de las mayúsculas, más «encantado de conocerse» estará el escribiente. O sea, mejor concepto tendrá de sí mismo y más importancia se concederá, tanto a él mismo (o a ella misma), como a lo que con él o con ella tienen relación.

Las mayúsculas pequeñas pueden ser sintomáticas de poca autoestima, de personas que no se consideran importantes ante los demás, representados estos por las letras minúsculas. También podría ser un rasgo de sencillez, de campechanería. Hay que estudiar otros rasgos de la escritura, sobre todo el nivel de la misma, para saber si se trata de una u otra hipótesis.

Me llamo M.ª Esther R.

FIG. 33. Mayúsculas pequeñas.

Incluso por debajo del tamaño de algunas crestas se presentan estas mayúsculas, verdaderamente pequeñas y de una gran sencillez.

Escribir en mayúsculas

Y entonces, ¿los que suelen escribir casi siempre todo en mayúsculas?, ¿se lo tendrán muy «creído», no? Hombre, pues tampoco necesariamente, pero sí es cierto que su autoconcepto es importante. Que son además personas muy especiales a quienes no gusta airear sus problemas, ni poner de manifiesto sus flaquezas, si es que las tuvieran.

Para los que escriben en mayúsculas «no hay problemas», «todo está perfecto», «todo es muy bueno y

muy abundante»... La verdad es que la imagen que dan suele ser pero que muy buena, sobre todo si encima las mayúsculas están hechas con gracia y con estilo.

Sin embargo, en el fondo, lo único que intentan es protegerse a sí mismos. Las mayúsculas serían como una especie de «tinta de calamar», todo lo multicolor y brillante que se quiera, cuya función es la de ocultar los «puntos débiles» y no solo eso, sino la personalidad en suma.

TERA Y DESDE QUE HA EMPEZADO
GRAFOLOGIA HE TENIDO MUCHO AL
PARA QUE SI HACES EL FAJOR

FIG. 34. Escritura habitual en mayúsculas.

¿Por qué? Puede haber muchos motivos: inseguridad, timidez, narcisismo, etc. El caso es que quien usa la mayúscula como letra habitual está utilizando una especie de «coraza gráfica» en su propia defensa.

Otro aspecto relacionado con la escritura en mayúsculas es la tendencia a la generalización: todo se plantea «en bloque», en general, de la forma más universal posible.

Y además existe una marcada propensión a ocupar puestos directivos, pues no son personas dispuestas a obedecer fácilmente, como se puede deducir del concepto que de sí mismas tienen, bastante «inflado», como hemos dicho antes.

Les gusta, por tanto, dirigir (y pueden hacerlo bien, ¿por qué no?), organizar, planificar, siempre con una visión global de las situaciones. Son ambiciosos/as, no se conforman fácilmente, siempre aspiran a más.

Así son, en general, quienes usan las mayúsculas prácticamente cada vez que escriben. Pero ¿y los que las usan de vez en cuando, por ejemplo, al dejar una nota o rellenar una instancia?

Aquí la cosa cambia, ya que suele tratarse de personas que consideran que su letra no es demasiado legible y hacen mayúsculas cuando quieren que los destinatarios se enteren lo más claramente posible de lo que han escrito.

*derecha. ¿Qué quiere decir, el que
letras mayúsculas y otras minúsculas
palabra? ¿Y la "cu" que quiere decir?*

FIG. 35. *Mayúsculas entre minúsculas.*

La «R» es la letra que más aparece, pero también adoptan tipología de mayúsculas la «E» y la «P».

Por último, un caso especial y muy curioso es el de aquellos que de forma solapada, «como quien no quiere la cosa», y muchas veces sin darse cuenta conscientemente de ello, escriben alguna mayúscula suelta entre las minúsculas de una palabra. Lo suelen hacer con cierta frecuencia y suele ser una determinada letra la que más se repite.

En estos casos hay unos deseos más o menos ocultos de ser reconocidos socialmente, de que la gente les diga lo maravillosos que son y, más aún, sin que a ellos les parezca que se lo están diciendo. Es como buscar «adhesiones incondicionales» de manera implícita.

También en este tipo de rasgo se ocultan a veces ambiciones secretas, tanto que en ocasiones ni a sí mismos las confiesan por no ser conscientes de tenerlas.

CAPÍTULO V

La «imagen de las letras»

La forma de la escritura

TODO EL MUNDO se esfuerza cada vez más en dar una buena imagen. ¡Es fundamental!, se dice. Y es verdad, si no que se lo digan a los políticos, financieros, ejecutivos, gente de la «jet», artistas, etc. Muchos de ellos tienen «asesores de imagen», profesión que desde luego no existiría si la apariencia y el aspecto exterior no fueran tan importantes.

Sin embargo, lo que cada vez se cuida menos es la imagen de la escritura. Antes la gente se esforzaba por hacer «letra bonita». Los niños en el colegio hacían «planas» de caligrafía que consistían en copiar frases en distintos tipos de letra: «inglesa», «redondilla», etc.

*A de Foxá 16
apartamento
28036 Madrid*

FIG. 36. *Escritura «demasiado» bien hecha.*

No es habitual encontrarse con letras de este estilo en los tiempos que corren, pero aún hay quien se preocupa por la forma de sus letras, en este caso quizá excesivamente.

Si son amplios, también indican imaginación, pero de tipo práctico, y si son redondeados expresan la armonía de la persona con sus facetas más primarias e instintivas. Pies amplios y redondeados en una escritura son sinónimo de sensualidad y «sibaritismo».

*llego a preguntarme ¿estare gajada?
Espero y deseo no terminar de
desilusionarme y tener mas suerte en*

FIG. 56. Pies amplios.

La sensualidad está claramente marcada en lo notable amplitud y curvatura de la zona inferior.

Por el contrario, pies estrechos o «secos» indican represión de los instintos primarios, la cual se refuerza si aparecen ángulos en su punto más bajo. En este caso hay que hablar de espíritus «espartanos», muy comidos en el disfrute a través de los sentidos.

La forma de las mayúsculas

Nos fijaremos sobre todo en su grado de complejidad, es decir, si son sencillas o complicadas.

Lo primero, es necesario tener en cuenta que la mayúscula es uno de los más claros símbolos grafológicos del «yo». También es importante considerar que

estas son las letras que mejor se prestan a los adornos. Y si no, baste recordar las iniciales de los capítulos de libros editados a principios de siglo, por ejemplo, o simplemente las auténticas «maravillas caligráficas» que en la misma época era costumbre hacer al escribir mayúsculas con aquellas clásicas plumillas con las que los escribientes se recreaban en la realización de verdaderos arabescos.

*Escuela Nacional Central de Ciencias
Código de Perfil Contador (Contable)*

FIG. 57. Mayúsculas muy adornadas.

Forma peculiar de adorno la que aparece en estas mayúsculas, particularmente los «8» en la zona superior de las «C».

Aunque ahora ya es impensable hacer ese tipo de mayúsculas, también es cierto que podemos encontrar quien tienda a complicarlas y sofisticarlas bastante, en cuyo caso hay que diagnosticar, por un lado, narcisismo y, por otro, tendencia a la artificiosidad, tanto más cuanto más lo sea toda la escritura en general.

Si, por el contrario, las mayúsculas aparecen como sencillas, sin ningún tipo de adorno ni sofisticación, eso nos está diciendo claramente que quien así escribe es poco dado a las sofisticaciones, complicaciones ni vanidades, mostrándose, por tanto, como persona sencilla y discreta.

¡Hola Amigos de Radio España!

FIG. 58. Mayúsculas sencillas.

Al contrario que en el ejemplo anterior, solo los trazos indispensables aparecen en la estructura de estas sencillísimas mayúsculas.

Escribir de diferente forma

¡Pues a mí será muy difícil «hacerme la grafología» porque yo cada vez escribo diferente!

Esa es una expresión que los grafólogos oímos con relativa frecuencia, pero que no siempre responde a la realidad, sino que la persona cree que se trata de varios tipos de escritura cuando en el fondo lo único que ocurre es que existen pequeñas diferencias debidas a estados de ánimo distintos.

Sin embargo, hay ocasiones en que sí se trata de auténticos cambios de forma de las letras de una misma persona, lo que ocurre de forma habitual y sin referirnos a los que hacen letras diferentes cuando toman apuntes o escriben una nota deprisa, circunstancias ambas en que es normal que la letra sea distinta.

Se trata, por tanto, de tener normalmente dos o más escrituras diferentes, por ejemplo, una más curva y otra más angulosa, una con arcos y otra con guirnaldas, o una más caligráfica que otra, que puede ser más tipográfica o personal.

Querido Simon:

Estoy escuchando el programa de línea Directa y me he decidido ha escribirte para que me digas que tipo de personalidad tengo, como dices que resolta

FIG. 59. Diferentes formas de escritura en un mismo escrito.

Es muy curioso el cambio de forma que tiene lugar en este escrito, donde a la angulosidad de las primeras palabras sucede otro tipo de escritura más curva que, además, se intercala en las dos primeras palabras de la segunda línea.

El tener estos diferentes tipos de forma de letra (normalmente dos) indica que el «propietario/a» posee, además, distintas facetas dentro de su misma personalidad, de manera que utilizará una u otra según las circunstancias, lo mismo que pasará con sus escrituras, que adaptará a cada tipo de escrito.

Por ejemplo, cartas a familiares de su ciudad natal en letra caligráfica y cartas a amigos actuales en tipográfica, o utilizar letras más angulosas y con arcos en el trabajo y más curvas y con guirnaldas en casa, etc.

Sin embargo, a pesar de tener varios tipos de escritura, bajo todos ellos subyacerá una sola personalidad, la cual, eso sí, poseerá diferentes facetas que el grafólogo podrá determinar basándose, como siempre, en las leyes universales de una técnica tan increíble y, por ello, tan apasionante como es la Grafología.